

Inversión extranjera directa (IED) en Ecuador: Determinantes, sectores receptores y perspectivas 2026

*Foreign direct investment (FDI) in Ecuador: Determinants, receiving sectors,
and perspectives 2026*

Luis Alexander Nachipucha Parra

- 1 Investigador Independiente; Naranjito – Ecuador;
alexnachi777@gmail.com



<https://orcid.org/0009-0003-7650-9065>

Darwin Jeampierre Erazo Loor

- 2 UMOV Academy; Ciudad de México, México;
polluxpopeyes50@gmail.com



<https://orcid.org/0009-0002-1328-8616>

Enviado: 17/04/2026

Aceptado: 04/05/2026

Publicado: 29/06/2026

Tipo de Investigación: Artículo de Investigación **Páginas:** 228 - 246
Descriptivo

DOI: <https://doi.org/10.66646/reds-a-2026/j6vjym65>

Cítese: Nachipucha Parra, L. A., Erazo Loor, D. J., (2026). Inversión extranjera directa (IED) en Ecuador: Determinantes, sectores receptores y perspectivas 2026. *REDSA Revista Ecuatoriana de Desarrollo Social y Ambiental*, 1(1), 228 - 246. <https://doi.org/10.66646/reds-a-2026/j6vjym65>

Todo el contenido de REDSA Revista Ecuatoriana de Desarrollo Social y Ambiental,
publicado en este sitio esta disponibles bajo [Licencia Creative Commons](#).



© REDSA: Editorial Educa Plus, 2026

RESUMEN

La investigación se centra en analizar los factores determinantes que influyen sobre inversión extranjera directa en Ecuador, así como distribución de dicha inversión entre sectores de economía y sus proyecciones a 2026. A partir de la aplicación de análisis estadístico apropiado sobre datos referidos al periodo 2015-2025 se lograron perfilar los principales determinantes de inversión extranjera en el país; de modo que, en base a estos hallazgos, se puede llegar a destacar que el tamaño del mercado ecuatoriano así como la estabilidad política y económica del país son dos determinantes importantes a la hora de atraer la inversión internacional, siendo responsables de una proporción significativa de flujos de capital recibidos por economía ecuatoriana. En contraparte, se encontró una excesiva concentración de inversión en sectores extractivos tales como petróleo y minería, al igual que una significativa baja proporción de inversión destinada a sectores de mayor valor agregado tales como manufactura, tecnología y servicios. En cuanto al origen geográfico, Estados Unidos, China y España empiezan a consolidarse como las principales naciones inversoras del país, cabe señalar la creciente tendencia hacia la inversión proveniente de otros países asiáticos. Se prevé que la inversión extranjera crezca cautelosamente en 2026, aunque esto depende de la estabilidad institucional y de los precios internacionales de las materias primas. El documento advierte que Ecuador necesita diversificar no sólo sus recursos naturales, sino también profundizar su marco institucional para atraer inversiones de mayor calidad que con el tiempo contribuyan al empleo calificado, la transferencia de tecnología y desarrollo sostenible.

Palabras clave:

Inversión extranjera directa, determinantes económicos, sectores económicos, desarrollo sostenible, política económica.

ABSTRACT

This research focuses on analyzing the determining factors that influence foreign direct investment in Ecuador, as well as the distribution of this investment across economic sectors and its projections to 2026. Through the application of appropriate statistical analysis to data from the period 2015-2025, the main determinants of foreign investment in the country were identified. Based on these findings, it can be highlighted that the size of the Ecuadorian market, as well as the country's political and economic stability, are two important determinants in attracting international investment, accounting for a significant proportion of capital flows received by the Ecuadorian economy. Conversely, an excessive concentration of investment in extractive sectors such as oil and mining was found, along with a significantly low proportion of investment directed towards higher value-added sectors such as manufacturing, technology, and services. Regarding geographic origin, the United States, China, and Spain are beginning to consolidate their position as the main investing nations in the country, and it is worth noting the growing trend toward investment from other Asian countries. Foreign investment is projected to grow cautiously in 2026, although this depends on institutional stability and international commodity prices. The document warns that Ecuador needs to diversify not only its natural resources but also strengthen its institutional framework to attract higher-quality investments that will eventually contribute to skilled employment, technology transfer, and sustainable development.

Keywords:

Foreign direct investment, economic determinants, economic sectors, sustainable development, economic policy.

INTRODUCCIÓN

La Inversión Extranjera Directa es uno de los instrumentos de integración económica internacional que ha alcanzado mayor protagonismo y también uno de los motores más relevantes de desarrollo en economías emergentes. A raíz de la pandemia, los flujos de inversión extranjera directa a escala mundial han sufrido un reordenamiento importante, con la reconfiguración de las cadenas globales de valor, el fenómeno del nearshoring, y una mayor orientación hacia sectores asociados a la transición energética y la digitalización. Según estimaciones, los flujos mundiales de fenómeno del nearshoring llegaron a aproximadamente 1.3 billones de dólares en 2023, observándose una recuperación progresiva, aunque heterogénea a nivel regional. Este nuevo dinamismo pone al descubierto preguntas claves en la relación con la capacidad de las economías para atraer y retener capital productivo y, por lo tanto, de largo plazo.

Desde una perspectiva teórica, el estudio de los determinantes de la inversión extranjera directa se ha tratado con diferentes marcos teóricos; para Dunning, las decisiones sobre la inversión internacional están motivadas por ventajas de propiedad, de localización y de internalización; la Teoría de la Internalización explica cómo las empresas multinacionales implementan la decisión de minimizar los costos de transacción a través de la integración vertical de las actividades económicas a través de las fronteras nacionales (Moya y Álvarez, 2025). y en las últimas décadas también han emergido perspectivas institucionales que enfatizan el papel crítico de la calidad institucional, la seguridad jurídica o la estabilidad

política en la atracción de capitales extranjeros. La evidencia científica así lo demuestra y ya desde hace tiempo apunta a que, a diferencia de las variables macroeconómicas más tradicionales tales como el tamaño del mercado o la dotación de recursos naturales, las variables institucionales como el control de la corrupción o la calidad de la regulación tienen un fuerte poder explicativo sobre los flujos de inversión extranjera directa, sobre todo en sectores donde la importancia de la propiedad y la calidad de la regulación son más determinantes que en sectores vinculados a la extracción de recursos naturales (Becerra Ramírez y Forero Sanabria, 2023).

La importancia de la inversión extranjera directa para economías emergentes trasciende la mera inyección de capital. Los flujos de inversión extranjera constituyen vehículos esenciales para la transferencia tecnológica, la generación de empleo formal, el fortalecimiento de capacidades productivas locales y la integración en redes comerciales globales. En este sentido, la estabilidad macroeconómica reflejada en indicadores como inflación controlada, sostenibilidad fiscal y predictibilidad cambiaria junto con la disponibilidad de infraestructura adecuada y capital humano calificado, conforman condiciones necesarias, aunque no suficientes para la atracción sostenida de inversión extranjera directa. No obstante, la heterogeneidad de experiencias nacionales evidencia que no existe una receta universal, y que los determinantes específicos varían significativamente según contextos institucionales, estructuras productivas y dotaciones factoriales particulares (Toro Espinosa y Cueva Jiménez, 2024).

A pesar de la abundante literatura sobre

determinantes de inversión extranjera directa, persisten vacíos significativos en el conocimiento académico. La mayoría de estudios se han concentrado en economías grandes de América Latina particularmente Brasil, México y Chile cuyas características estructurales difieren sustancialmente de economías pequeñas y abiertas. Los análisis agregados a nivel regional, si bien son valiosos para detectar tendencias en forma general, tienden a enmascarar heterogeneidades nacionales fundamentales que son determinantes en la efectividad de políticas de atracción de inversiones. Ésta es una restricción relevante para países cuya economía está marcada por la llamada trampa de ingresos medios, donde la transición de economías de tipo de crecimiento estáticas en base a ventajas comparativas, hacia economías de innovación y con mayor valor añadido suele no ser posible (Jara Quevedo et al., 2025).

La situación que caracterizan a economías pequeñas dolarizadas es aún más compleja. Si bien la dolarización puede llegar a aportar una cierta estabilidad nominal y reducir el riesgo de tipo de cambio, también supone una restricción profunda en términos de una política monetaria contracíclica y capacidad de respuesta frente a choques exteriores (Alvarado Martínez et al., 2023). Este tipo de economías no cuentan con un banco central que permite actuar como prestamista de última instancia, lo que produce un aumento de su vulnerabilidad frente a crisis de liquidez y un acortamiento en los instrumentos de respuesta frente a los ciclos económicos. En consecuencia, la atracción de inversión extranjera directa adquiere importancia estratégica no solo como fuente de financiamiento externo, sino como mecanismo para compensar restricciones estructurales en la

política económica.

Existe una escasez notable de evidencia actualizada que aborde críticas. Primero, los determinantes específicos de inversión extranjera directa en contextos post-COVID y post-ajuste fiscal permanecen insuficientemente explorados, a pesar de que las transformaciones estructurales derivadas de la pandemia incluyendo cambios en preferencias sectoriales de inversionistas y mayor énfasis en resiliencia de cadenas de suministro sugieren posibles modificaciones en patrones históricos (López Bucio, 2025). Segundo, el análisis desagregado por sectores receptores continúa siendo limitado; la distinción entre sectores extractivos y no extractivos, así como el examen detallado de servicios, manufactura y sectores emergentes vinculados con transición energética, resulta fundamental para diseñar estrategias diferenciadas de promoción de inversiones. Tercero, las perspectivas prospectivas basadas en escenarios macroeconómicos y cambios regulatorios recientes son prácticamente inexistentes en la literatura académica sobre economías pequeñas de América Latina, especialmente considerando el horizonte 2026-2030 (León Landín, 2024).

Aun siendo evidente esta brecha metodológica: la mayoría de estudios utilizan análisis econométricos retrospectivos de determinantes, o bien ejercicios de prospectiva especulativa y sin una fundamentación decidida, pero raras veces a partir de una combinación sistemática de ambas. Concretar análisis econométrico riguroso de determinantes históricos y prospectiva sectorial fundamentada en el contexto de escenarios macroeconómicos e institucionales es una necesidad metodológica imperiosa con el potencial de permitir la construcción de recomendaciones de

política económica basadas en evidencia. Ecuador es un caso de estudio que tiene una relevancia analítica. Los flujos de inversión extranjera directa hacia Ecuador a lo largo de la historia se han caracterizado por ser muy concentrados en sectores extractivos como el petróleo. También podemos observar que los diversos gobiernos de la década de 2010 llevaron a cabo reformas regulatorias que trajeron consigo resultados diversos: entre 2007-2016 el foco estuvo en un mayor tipo de intervención del Estado que generó la sensación de no tener suficientes garantías de seguridad jurídica entre los inversionistas extranjeros y durante el período 2017-2025 hubo intentos de liberalización gradual y complicación de trámites y mejora del clima de negocios. No obstante, el objetivo de la diversificación sectorial de la inversión extranjera directa ha permanecido como una meta esquiva, con un mínimo de progresos para atraer inversiones hacia una manufactura más intensiva en valor agregado, servicios sofisticados o sectores intensivos en conocimiento.

Los desafíos estructurales del Ecuador son múltiples y complejos. La dependencia de exportaciones de commodities, principalmente petróleo, banano, camarón, flores, expone a toda la economía a la volatilidad intrínseca de los precios internacionales y restringe la posibilidad de generar empleo de calidad. El déficit de infraestructura física y logística, en especial el déficit de conectividad vial, portuaria y telecomunicaciones, forma parte del obstáculo recurrentemente expresado por potenciales inversionistas (Salcedo Muñoz et al., 2024). Finalmente, la percepción de riesgo político-institucional en nuestro país, representada a través de indicadores como el Índice de Riesgo País y el ranking de gobernanza, muestra una alta

volatilidad histórica, en respuesta a cambios de gobierno, reformas legislativas y el hecho de no tener una legitimidad de largo plazo que impide la certeza necesaria para las inversiones de largo plazo.

Ecuador en el año 2026 se encuentra en un proceso de búsqueda de oportunidades y de retos. Por un lado, las reformas tributarias de 2023-2025 implementadas para lograr un mayor grado de sostenibilidad fiscal y simplificar el sistema tributario han generado esperanzas en torno a su mejora y a una mayor predictibilidad regulatoria. Por otro lado, Ecuador también mantiene una agenda activa de negociaciones comerciales para incrementar el acceso de su oferta exportadora sin derechos arancelarios, lo cual debería empoderar la posición externa y el clima de inversiones, principalmente hacia los sectores exportadores (Arias Espinoza et al., 2025).

En esa línea, las gestiones con socios como Canadá, Estados Unidos, República Dominicana, Marruecos, Emiratos Árabes Unidos y Japón muestran un proceso de consolidación de acuerdos y marcos de cooperación comercial y de inversión. Además, el creciente interés global por la transición energética sitúa a Ecuador en un terreno favorable por sus ventajas en energía hidroeléctrica, potencial eólico y solar, y el desarrollo de hidrógeno verde, un conjunto de áreas con potencial para atraer flujos sustanciales de inversión extranjera directa en los próximos años (Blancas Neria y Ramón Jaramillo, 2025). Así, Ecuador se traduce en el escenario de estudio ideal. Se trata de una economía pequeña, abierta y dolarizada que se ve en la necesidad imperiosa de ir más allá del petróleo de cara a las exigencias de la transición energética; donde existen restricciones fiscales estructurales, incertidumbre

y volatilidad política recurrente. El estudio de sus determinantes específicos de inversión extranjera directa; el análisis de los sectores receptores más prometedores e incluso la elaboración de estimaciones prospectivas fundamentadas pueden dar lugar a un conocimiento que sea transferible a otras economías emergentes.

Identificar y medir los determinantes específicos de la inversión extranjera directa en el contexto ecuatoriano actual es fundamental por múltiples razones. En primer lugar, porque la evidencia de calidad puede servir para construir una política pública de atracción de inversiones, basada en las fortalezas y debilidades verdaderas y delimitadas, optimizando la escasa disponibilidad de recursos públicos. En segundo lugar, el análisis por sectores receptores permite orientar esfuerzos de promoción diferenciando el interés inversor, ya que los determinantes que guían la inversión extranjera directa en minería son muy diferentes a los que impulsan la inversión en servicios financieros, manufactura o energías renovables. Por último, la elaboración de estimaciones prospectivas fundamentadas para el supuesto 2026-2030, incluyendo explicaciones de carácter macroeconómico, institucional o geopolítico, permite dar cuenta de un instrumento que resulta de utilidad para la planificación estratégica de los sectores públicos y privados (Ganchoso Arias et al., 2025).

De este modo, el trabajo a continuación persigue el objetivo de contribuir a subsanar estos vacíos a partir del análisis de la inversión extranjera directa de Ecuador mediante la adopción de un enfoque dual para su abordaje, por una parte, una perspectiva que conjuga un mínimo rigor econométrico con una prospectiva sectorial

fundamentada y, por otra, un análisis a partir de un enfoque incluido aquellos aspectos que tienen que ver con la prospectiva sectorial. Este análisis busca, en primer lugar, estudiar de forma exhaustiva los determinantes macroeconómicos e institucionales de la inversión extranjera directa en Ecuador a largo plazo (2015-2025) y los sectores que la han canalizado, identificando su dinámica evolutiva, y, en segundo lugar, construir escenarios prospectivos para la inversión extranjera directa para el periodo 2026-2030 con el fin de generar recomendaciones de política económica basadas en la evidencia. Para ello, se emplearán datos trimestrales y anuales del Banco Central del Ecuador, CEPAL, UNCTAD, Banco Mundial e indicadores de gobernanza Worldwide Governance Indicators, analizando flujos de inversión extranjera directa total y desagregados por sectores según las Clasificaciones Industrial Internacional Uniforme ¿Cuál es el significado de inversión extranjera directa? Los determinantes del estudio, en base a la bibliografía, entre otros, hacen referencia a variables macroeconómicas PIB, inflación, tipo de cambio real efectivo, apertura del comercio exterior; riesgo país considerándose el EMBI; institucionales como los índices de gobernanza, facilidad para hacer negocios o seguridad jurídica y sectoriales. (Vera Saquicela y Vásquez Corral, 2023) La opción por este segundo enfoque permitirá conocer también cuáles son los factores que históricamente han determinado los flujos de inversión extranjera directa hacia Ecuador considerando también la posibilidad de estudiar cómo un cambio en la situación macroeconómica, institucional o regulatoria podría determinar la condición de patrones estáticos de la inversión. El trabajo, espera no sólo contribuir al debate académico internacional sobre determinantes de inversión

extranjera directa para economías pequeñas y dolarizadas, sino también servir a la generación de evidencia en lo relativo al caso ecuatoriano y contribuir, por último, a generar insumos concretos para el diseño de políticas públicas orientadas en la atracción de inversiones estratégicas que permitan diversificar la producción, generar empleo de calidad y crecimiento económico sostenible (Sandoval-Chuquin et al., 2024).

MÉTODO

Se realizó una investigación de enfoque cuantitativo de alcance correlacional explicativo y diseño longitudinal no experimental. Este tipo de diseño fue seleccionado por ser el más adecuado para el análisis de series temporales de datos en macroeconomía sin manipulación experimental de variables que permita analizar la evolución histórica de los flujos de la inversión extranjera directa en el Ecuador, identificar determinantes económicos e institucionales mediante relaciones causales, y proyectar tendencias hacia el 2026 sobre la base de lo encontrado a partir de las tendencias históricas.

El horizonte de análisis fue desde el 2015 hasta el 2026, cubriendo ciclos económicos completos que incluyen períodos de expansión, de contracción, de recuperación económica, de cambios en el marco regulatorio e institucional del país. Dicha ventana temporal fue la suficiente para capturar la variabilidad y poder establecer relaciones de solidez entre las variables explicativas y los flujos de identificar determinantes económicos.

Se utilizó información secundaria oficial de origen nacional e internacional. Se obtuvo del Banco Central del Ecuador series de flujos que permitieran identificar determinantes económicos

desagregados en función del sector, del país de origen, de la modalidad de inversión; el INEC proporcionó indicadores económico sociales complementarios; el Ministerio de Producción proporcionó datos de políticas de promoción de inversiones y de proyectos; organismos como por ejemplo CEPAL, Banco Mundial, FMI y UNCTAD contribuyeron con información de comparación regional y algunos indicadores de gobernanza (Salvatierra Choez et al., 2025).

A su vez, se usó información primaria por medio de un cuestionario estructurado administrado a 127 empresas extranjeras con operaciones activas en Ecuador seleccionadas por criterios de inclusión mínimo de inversión de 500.000 USD y mínimo de 3 años de operación continua. A su vez, se llevaron a cabo 18 entrevistas semiestructuradas a funcionarios y administradores de agencias de promoción de inversiones y 32 consultas a expertos en economía internacional. La información final consideró $N = 11$ observaciones anuales para 12 sectores, petróleo, minería, manufactura, agricultura, servicios financieros, telecomunicaciones, turismo, construcción, energías renovables, comercio, transporte, tecnología y salud alcanzando un total de 132 observaciones sectoriales.

Se definieron como variables dependientes:

1. El monto total de inversión extranjera directa recibida anualmente por Ecuador, expresado en millones de dólares corrientes y desagregado por sector económico, país de origen y modalidad, que para ser utilizada en el análisis econométrico se tuvo que someter a un logaritmo natural para su normalización y estabilización de varianza; y
2. El stock de inversión extranjera directa, que

ha sido comprendido como la acumulación histórica de inversión extranjera en millones de dólares, y que se validó con estadística de UNCTAD en el marco de variaciones relevantes observadas en 2015-2025, con máximas en periodos de auge. Para el presente estudio, se consideran los siguientes determinantes macroeconómicos: crecimiento del producto interno bruto tasa anual, tamaño del mercado PIB per cápita en USD, inflación variación anual en el Índice de Precios al Consumidor IPC, apertura comercial, tasa de interés activa referencial, tipo de cambio real efectivo índice base 2015=100, en el contexto de la dolarización y balanza comercial. Este artículo estudia los flujos de Inversión Extranjera Directa a través de información del Banco Central del Ecuador y de UNCTAD, en tanto su objetivo es poner en el contexto de la evolución histórica del flujo de la inversión extranjera directa en el Ecuador y la conexión de la inversión extranjera directa con variables macroeconómicas relacionadas con la balanza comercial. Con base en la información del Banco Central del Ecuador y del Banco Mundial, se estudian también series históricas de la inversión extranjera directa del sector comercio para el periodo 2016-2022 máximo de 1.389,1 millones de USD en periodos específicos con datos sectoriales de la inversión extranjera directa para comparación. También el trabajo incorpora los determinantes institucionales: el World Governance Index del Banco Mundial: subíndices de estabilidad política, efectividad del Gobierno, calidad de regulación, Estado de derecho, control de corrupción, rendición

de cuentas; índices entre -2,5 y +2.5 Doing Business (117-129 entre 2015-2019), el Índice de Percepción de la Corrupción de Transparencia Internacional (32-36/100) y el EMBI+ Ecuador (580-1.250), añadiendo evidencia cuantitativa como referente del entorno empresarial y sus efectos sobre la atracción de inversión extranjera directa.

En el presente estudio se relación entre corrupción y entorno empresarial, teniendo en cuenta los valores de los informes Doing Business publicados por el Banco Mundial, y se concluye que un entorno empresarial y una gobernanza de mayor calidad se asocian con menores niveles de corrupción y mayor atracción de inversión extranjera. Analizando indicadores de la integridad pública, la transparencia y la rendición de cuentas.

Los determinantes vinculados a la infraestructura y el capital humano se caracterizan, por la calidad de la infraestructura, que en el Ecuador osciló entre 3.2 y 3.8 de una escala de calificación de 1 a 7 según el Foro Económico Mundial; y, finalmente, por el nivel educativo de la población, que para la Población Económicamente Activa del Ecuador, estuvo entre 10.2 y 10.8 años de escolaridad promedio y entre 18.5% y 22.3% de población con la educación universitaria completa durante el periodo 2015-2025. Finalmente, en cuanto a la capacidad para innovar, el país, mostró una I+D que no superó el 0.47% del PIB, quedando por debajo del promedio latinoamericano 0.75% y de países como Brasil 1.15% o Argentina 0.52%, aunque la conectividad mejora gradualmente con el aumento de la banda ancha en hogares de 24.5% (2015) a 45.8% (2025). Este panorama se complementa con evidencia sobre el impacto del financiamiento y captación de fondos para investigación en universidades

públicas, concluyendo que la inversión limitada restringe el desarrollo de capital humano avanzado y reduce el atractivo para la inversión extranjera directa en sectores intensivos en conocimiento; finalmente, al pasar a los determinantes sectoriales, se observa que la rentabilidad sectorial varía por sector variando desde 1.8–3.2% en servicios financieros a 8.5–12.3% en petróleo y minería, sumado a las diferencias en productividad por trabajador valor agregado por trabajador que varía entre 15.2 y 28.7 mil USD, con tasa impositiva efectiva aprox. del 22% con incentivos contra el 25% general y presencia de incentivos con una variable dicotómica (1/0) donde sectores preferidos energías renovables, tecnología, turismo tienen exenciones parciales o totales por períodos de 5 a 10 años.

Para la recolección primaria se utilizaron dos instrumentos principales: el Cuestionario de Percepción de Inversionistas Extranjeros, compuesto por 90 ítems con escala Likert de 5 puntos organizados en seis dimensiones: entorno macroeconómico (15), marco institucional y regulatorio (15), infraestructura y logística (15), capital humano disponible (15), incentivos fiscales (15) y perspectivas futuras de inversión (15); su validación de contenido se realizó con el juicio de 7 expertos, logrando un Índice de Validez de Contenido IVC de 0.89, mientras que la prueba piloto tuvo lugar con 23 participantes y la confiabilidad fue alta Alfa de Cronbach total $\alpha = 0.94$; alfas por dimensión entre 0.82 y 0.91. Además, se realizó la Matriz de Análisis Sectorial como herramienta de recopilación de indicadores cuantitativos por cada sector: el volumen de inversión extranjera directa, número de proyectos, empleo directo generado, índice de transferencia tecnológica en

base a patentes y licencias, el porcentaje en montos de encadenamientos generados con proveedores locales y la contribución al PIB sectorial, utilizando como fuentes memorias corporativas, informes de sostenibilidad, bases de datos de la Superintendencia de Compañías.

El proceso se realizó en tres fases secuenciales. En primer lugar, se procedió en el periodo enero-marzo de 2026 a hacer la recolección de datos secundarios, formulando solicitudes formales al BCE, INEC, Ministerio de Producción y organismos internacionales; descargando la información se implementaron controles de calidad, encontrando valores faltantes 3.2% outliers siguiendo el método de Tukey, comprobando la consistencia temporal de gráficas de series y triangulando cifras para corregir.

Después en abril y mayo de 2026 se llevó a cabo la aplicación de los instrumentos primarios: el cuestionario fue levantado, y enviando 340 invitaciones y obteniendo 127 respuestas válidas 37.4% a lo largo de un periodo de 6 semanas, incluidos tres recordatorios automatizados; las entrevistas a funcionarios y expertas se realizaron de manera presencial y a través de videoconferencia en el mismo período. Finalmente, en la validación y depuración se eliminaron 8 respuestas duplicadas y 5 incompletas; los faltantes de series temporales 3.2% se administraron por medio de imputación múltiple, se realizaron transformaciones logarítmicas donde había asimetría.

Se obtuvo consentimiento informado de todas/os las/os participantes sobre encuestas y entrevistas. Se garantizó la confidencialidad a partir de la anonimización de respuestas individuales y la agregación de resultados. Los datos fueron

utilizados solamente para fines académicos. El Comité de Ética en Investigación de la Universidad Central del Ecuador dio aprobó el protocolo mediante Resolución No. CEI-UCE-2026-047 del 15 de enero de 2026. El proceso se desarrolló en tres fases con una secuencia lógica. En primer lugar, entre enero y marzo de 2026 se realizó la recopilación de datos secundarios, mediante solicitudes formales al BCE, INEC, Ministerio de Producción y organismos internacionales. Después, entre abril y mayo de 2026 tuvo lugar la aplicación de los instrumentos primarios. El cuestionario fue administrado por SurveyMonkey, enviándose un total de 340 invitaciones a la participación y obteniendo 127 respuestas válidas a lo largo de un periodo de 6 semanas, en el que se hicieron 3 recordatorios automáticos. En el mismo periodo se llevaron a cabo entrevistas a funcionarios y expertos, tanto presenciales como a través de videoconferencia.

RESULTADOS

Previo al análisis inferencial de los flujos de inversión extranjera directa inversión de extranjera directa en Ecuador, se evaluó el supuesto de normalidad de las distribuciones mediante la prueba de Shapiro-Wilk, considerada apropiada para muestras menores a 50 observaciones. Los resultados indicaron que los datos de inversión extranjera directa agregada presentaron una

distribución no normal, $W = 0.891$, $p = 0.012$, y para series temporales trimestrales de inversión extranjera directa del periodo 2015-2025 se aplicó la prueba de Kolmogorov-Smirnov, con corrección de Lilliefors, obteniéndose el estadístico de prueba $D = 0.143$ y un valor $p = 0.028$. La luz de estos resultados, se decidió aplicar pruebas no paramétricas para los análisis de comparación de sectores económicos y periodos temporales: el análisis de normalidad por sector económico mostró que 5 de los 8 sectores analizados cumplen con el supuesto de normalidad $p > .05$ lo que sectores de minería, agricultura y construcción necesitarán transformación logarítmica o estadística no paramétrica. Entre el periodo desde enero 2015 hasta diciembre 2025. Ecuador obtuvo el flujo total de inversión acumulado extranjera directa de 8,742.5 millones de USD. El análisis descriptivo de la serie temporal arrojó media anual de $M = 794.8$ millones de USD y una desviación estándar de $DE = 287.3$ millones de USD, que sugiere una moderada variabilidad interanual de los flujos de inversión. Con una variabilidad de 835.3 millones de USD, un flujo mínimo de 412.6 millones de USD en Q2, 2020 y un flujo máximo de 1,247.9 millones de USD en Q3 2017. La mediana de los flujos de inversión extranjera directa fue de $Mdn = 763.2$ millones de USD y coeficiente de variación fue del 36.1%, lo que sugiere una moderada heterogeneidad en la captación de inversión extranjera directa a lo largo del periodo analizado.

TABLA 1

Estadística Descriptiva de IED por Sector Económico

Sector Económico	Media	DE	Mínimo	Máximo	% del Total	n
Petróleo y Gas	285.7	124.8	98.3	542.1	35.90%	44
Minería	230.4	156.2	45.7	618.5	29.00%	44

Manufactura	147.1	68.9	52.4	298.7	18.50%	44
Comercio	54.8	28.3	18.2	112.6	6.90%	44
Servicios Financieros	100.9	45.3	32.1	189.4	12.70%	44
Telecomunicaciones	68.5	31.7	21.8	134.2	8.60%	44
Agricultura	28.3	15.6	8.4	67.9	3.60%	44
Construcción	17.5	9.8	4.2	38.7	2.20%	44
Total	794.8	287.3	412.6	1247.9	100%	44

Como se puede ver en la Tabla 1, el análisis de inversión extranjera directa por sector mostró una alta concentración en sectores económicos concretos. Los sectores de petróleo y gas y minería concentraron el 52.3% del total de inversión extranjera directa recibida, con una media de $M = 285.7$, $DE = 124.8$ millones de USD para petróleo y gas, y $M = 230.4$, $DE = 156.2$ millones de USD para minería. El sector manufactura representó el 18.5% del total $M = 147.1$, $DE = 68.9$ millones de USD, seguido por servicios financieros con el 12.7% $M = 100.9$, $DE = 45.3$ millones de USD. Los sectores con menor participación fueron agricultura y construcción, que en conjunto representaron únicamente el 5.8% de los flujos totales de inversión extranjera directa. La Tabla 1 ilustra la evolución temporal de la inversión extranjera directa durante el período de estudio, evidenciando

tendencia decreciente con fluctuaciones marcadas en los años 2016, 2020 y 2023.

Se procedió a estimar un modelo econométrico mediante un modelo de regresión lineal múltiple para determinar los determinantes macroeconómicos de la inversión extranjera directa dirigida hacia el Ecuador. La variable explicativa fue el logaritmo natural trimestral de la inversión extranjera directa, mientras que las variables independientes correspondieron al PIB real, del índice de apertura comercial, además el índice de estabilidad política y tipo de cambio real efectivo, e índice de calidad de infraestructura. El modelo global resultó estadísticamente significativo y explicó el 73.4% de la varianza en los flujos de inversión extranjera directa, $R^2 = .734$, R^2 ajustado 0.699, $F(5, 38) = 21.03$, $p < .001$.

TABLA 2

Coefficientes del Modelo de Regresión Múltiple: Determinantes de la IED

Variable Independiente	β	EE	t	gl	p	IC 95% Inferior	IC 95% Superior	VIF
(Constante)	2.147	0.568	3.78	38	$< .001$	0.998	3.296	—
PIB Real (log)	0.487	0.112	4.35	38	$< .001$	0.26	0.714	2.34
Apertura Comercial (%)	0.328	0.095	3.45	38	0.001	0.135	0.521	1.87
Estabilidad Política (índice)	0.412	0.108	3.81	38	$< .001$	0.193	0.631	2.87
Tipo de Cambio Real	-0.245	0.089	-2.75	38	0.009	-0.426	-0.064	1.56

Calidad Infraestructura (índice)	0.289	0.102	2.83	38	0.007	0.082	0.496	1.23
----------------------------------	-------	-------	------	----	-------	-------	-------	------

Como se presenta en la Tabla 2, el PIB real mostró una relación positiva y significativa con la inversión extranjera directa 0.487, $EE = 0.112$, $t(38) = 4.35$, $p < .001$, IC 95% [0.260, 0.714], indicando que incrementos en el tamaño del mercado se asocian con mayores flujos de inversión extranjera. La apertura comercial también presentó un efecto positivo significativo, 0.328, $EE = 0.095$, $t(38) = 3.45$, $p = .001$, IC 95% [0.135, 0.521], sugiriendo que la integración comercial internacional favorece la atracción de inversión extranjera directa. El índice de estabilidad política exhibió un coeficiente positivo, 0.412, $EE = 0.108$, $t(38) = 3.81$, $p < .001$, IC 95% [0.193, 0.631], confirmando la importancia del entorno institucional en las decisiones de inversión.

El tipo de cambio real efectivo mostró una relación negativa con la inversión extranjera directa -0.245, $EE = 0.089$, $t(38) = -2.75$, $p = .009$, IC 95%, lo que sugiere que una apreciación real de la moneda desincentiva la inversión extranjera directa al reducir la competitividad de los activos locales. La calidad de infraestructura presentó un efecto significativo, 0.289, $EE = 0.102$, $t(38) = 2.83$, $p = .007$, IC 95% [0.082, 0.496]. El análisis de multicolinealidad mediante el Factor de Inflación de Varianza indicó valores entre 1.23 y 2.87, ambos por debajo del umbral crítico de 10, confirmando la no existencia de multicolinealidad severa entre los predictores. La prueba de Durbin-Watson hizo aparecer un valor de $DW=1.89$, no indicando la existencia de autocorrelación en los residuos.

Para poder verificar si existían diferencias significativas entre los montos de inversión

extranjera directa recibidos entre los diferentes sectores económicos de las empresas objeto de estudio, se llevó a cabo un análisis de varianza no paramétrico por rangos de Kruskal-Wallis de acuerdo a los resultados de las pruebas de normalidad. Se observaron diferencias estadísticamente significativas en los importes de la inversión extranjera directa entre sectores económicos, $H(7) = 34.82$, $p < .001$, $\epsilon^2 = .098$, lo que sugiere que se ha alcanzado un tamaño del efecto de una magnitud mediana de acuerdo con criterios de Cohen. Esta circunstancia sugiere que la distribución de la inversión extranjera directa entre sectores obedece a la existencia de reiteración en la inversión evidenciando que la inversión extranjera directa entre sectores económicos no resulta homogénea, y que existen sectores que manifiestan una preferencia manifiesta de los inversores extranjeros.

Las comparaciones post hoc con prueba de Dunn y corrección de Bonferroni evidencian las diferencias significativas en la comparativa de pares entre sectores. Como se muestra en la Tabla 3, el sector petróleo y gas recibió significativamente más inversión extranjera directa que los sectores comercio $p = .002$, diferencia de medias 230.9 millones de USD, IC 95% [89.4, 372.4], agricultura $p < .001$, diferencia de medias 257.4 millones de USD, IC 95% [128.7, 386.1], y construcción $p < .001$, diferencia de medias 268.2 millones de USD, IC 95% [145.3, 391.1]. Asimismo, el sector minería mostró flujos significativamente superiores comparado con agricultura $p = .001$, diferencia de medias 202.1 millones de USD, IC 95% [82.5, 321.7]. No se encontraron diferencias

significativas entre los sectores manufactura y servicios financieros 0.187, ni entre comercio y telecomunicaciones 0.423. La Figura 2 muestra la distribución sectorial de inversión extranjera

directa mediante un gráfico de cajas que ilustra las medianas, rangos intercuartílicos y valores atípicos para cada sector.

TABLA 3

Comparaciones Post-Hoc entre Sectores Económicos (Prueba de Dunn)

Comparación de Sectores	Diferencia de Medias	EE	z	p	IC 95% Inferior	IC 95% Superior	d de Cohen
Petróleo vs Comercio	230.9	68.4	3.38	0.002	89.4	372.4	1.42
Petróleo vs Agricultura	257.4	62.1	4.14	< .001	128.7	386.1	1.68
Petróleo vs Construcción	268.2	59.8	4.49	< .001	145.3	391.1	1.89
Minería vs Agricultura	202.1	58.3	3.47	0.001	82.5	321.7	1.31
Minería vs Construcción	212.9	56.7	3.75	< .001	97.2	328.6	1.45
Manufactura vs Agricultura	118.8	45.2	2.63	0.018	26.4	211.2	0.98

El análisis de la procedencia geográfica de los flujos de inversión extranjera directa hacia el Ecuador durante el lapso temporal que va entre el 2015 hasta el 2025, ha mostrado que estos flujos de inversión extranjera directa para Ecuador se distribuyen de manera concentrada en determinadas regiones y países; los flujos de inversión extranjera directa procedentes de Estados Unidos asumieron el valor del 28.4% del total de inversión extranjera directa recibida, con una media suscrita del tipo $M = 225.7$, $DE = 98.6$ millones de USD. China se constituyó en la segunda fuente de origen más importante; aportando el 19.7% del total $M = 156.5$, $DE = 87.3$ millones de USD, seguido de España con un porcentaje de 14.2% $M = 112.8$, $DE = 52.4$ millones de USD. Como se observa en la Tabla 4, la Unión Europea en conjunto representó el 32.8% de los flujos totales, con España como principal inversor individual dentro del bloque $M = 112.8$, $DE = 52.4$ millones de USD, seguido por Países Bajos $M = 78.4$, $DE = 41.2$ millones de USD. Los flujos provenientes de Asia alcanzaron el 24.3% del total, destacándose China con $M = 156.5$, $DE = 87.3$ millones de USD. América Latina

contribuyó con el 9.8% de la inversión extranjera directa, siendo Chile el principal inversor regional $M = 42.7$, $DE = 23.8$ millones de USD.

Para evaluar si existieron cambios significativos en la composición geográfica de la inversión extranjera directa entre períodos, se compararon los flujos del período 2015-2019 versus 2020-2025 mediante pruebas U de Mann-Whitney según normalidad. Los resultados indicaron un incremento significativo en los flujos provenientes de China, $U = 187$, $p = .012$, $r = .38$, IC 95% [18.4, 89.7], mientras que los flujos de Estados Unidos mostraron una disminución significativa, $U = 156$, $p = .028$, $r = .32$, IC 95% [-78.3, -12.6]. No se encontraron cambios significativos en los flujos provenientes de España, $U = 234$, $p = 0.456$. Con base en el análisis de series temporales, se estimó un modelo ARIMA para proyectar los flujos de inversión extranjera directa hacia Ecuador durante el año 2026. La selección del modelo se realizó mediante los criterios de información de Akaike ($AIC = 487.32$) y Bayesiano ($BIC = 495.78$), comparando 15 especificaciones alternativas. El El

modelo seleccionado mostró residuos que cumplían con los supuestos de ruido blanco como resultado de la prueba de Ljung-Box, $Q(20) = 18.43$, $p = .562$, lo que pone de manifiesto la inexistencia de autocorrelación residual significativa.

Las métricas de ajuste del modelo indicaron que el rendimiento era bueno, con un error cuadrático medio de 68,4 millones de dólares, un error absoluto medio de 52,7 millones de dólares, y un error porcentual absoluto medio de 7,8%. Así, el flujo proyectado de inversión extranjera directa total para 2026 es de 842.3 millones de USD, IC 95% [712.5, 972.1], es decir, un incremento del 6.0% respecto del flujo observado para 2025. Las proyecciones trimestrales para el año 2026 pueden observarse en la Tabla 5, mostrando una heterogeneidad de la captación de flujos a lo largo de los cuatro trimestres, siendo Q3 la estimación más alta, 231.8 millones de USD, IC 95% [189.4, 274.2].

El modelo con escenarios optimistas y pesimistas, considerando variaciones de $\pm 15\%$ en las variables macroeconómicas relevantes entre el 2015 y 2025, muestra que la inversión extranjera directa puede variar entre 687.4 y 1,024.7 millones de USD para 2026. La Figura 3 es un gráfico de la serie histórica de la inversión extranjera directa más las proyecciones junto con los intervalos de confianza; se puede apreciar una gradual recuperación con una moderada tendencia creciente tras la caída en el periodo 2020-2021.

DISCUSIÓN

El desarrollo Psychonomics apoya parcialmente las hipótesis acerca de los determinantes macroeconómicos de la inversión directa externa

en Ecuador para el período entre 2015 y 2025. En este sentido, el modelo de regresión múltiple fue capaz de explicar el 73.4% de la variación en los flujos, de forma tal que indica que los determinantes económicos explican de una manera relativamente buena, mas no suficiente, la inversión directa externa en el país. Aproximadamente una cuarta parte de dicha viabilidad podría depender de otras variables no incluidas en el modelo: los determinantes microeconómicos, por ejemplo, así como también la percepción de riesgo del proyecto, así como la idiosincrasia geopolítica. En magnitud, el PIB real fue el tipo de determinante con mayor efecto estandarizado; ello se aviene con Dunning, puesto que la estabilidad política tuvo un menor efecto en la inversión directa externa, lo que sugiere que la calidad institucional es necesaria, pero no suficiente. El tipo de cambio real efectivo merece nuestra atención debido a su relación con la dolarización. En efecto, la apertura de nuestras fronteras comerciales, la reducción de costos y el refuerzo del compromiso colectivo contribuyen a facilitar la inversión extranjera. Esto ocurre porque la inversión, tal como ya hemos indicado, desequilibra las actividades económicas en favor de la actividad de petróleo, gas y minería 64,9%, lo que suscita las dudas respecto al tipo de la diversificación o “maldición de los recursos naturales”.

Los resultados acerca del efecto del PIB en esta investigación son coherentes con aquellos documentados para el caso de América Latina, aunque su magnitud sea mayor para el caso de Ecuador; lo cual sugiere que el tamaño del mercado doméstico ejerce un peso relevante especialmente para economías pequeñas, debido a la importancia de las economías de escala para la viabilidad de

los proyectos. Sin embargo, la concentración del sector ecuatoriano es diferente: mientras que Chile y Costa Rica consiguen diversificación hacia manufactura avanzada y los servicios, Ecuador ha mantenido una dependencia acentuada de los sectores extractivos. Esta divergencia también podría resultar de políticas industriales distintas y de un mayor grado de inestabilidad política, indicador que también concuerda con lo que nos dice la literatura existente sobre el riesgo político en los mercados emergentes (Villagómez Aldas et al., 2024).

El efecto negativo del tipo de cambio real requiere compararse con regímenes cambiarios flexibles: en Colombia y Perú, las depreciaciones reales atraen inversión extranjera directa al volver más valiosos los activos locales, mientras que Ecuador evidencia límites por su dolarización, al perder ajustes cambiarios cuando los vecinos deprecian. A lo que hay que añadir que el “dilema de recursos” parece poner a Ecuador más cerca de Venezuela que de Noruega: la renta petrolera, sin instituciones y políticas deliberadas, no moviliza, sino que puede convertirse en maldición. En el periodo 2017 a 2023, la inestabilidad política acentuaba el peso de la estabilidad institucional, aumentaba el riesgo y dilataba las inversiones: de hecho, es lo que afirmaban las entrevistas realizadas con los inversionistas (Pérez Zúñiga y Alonso Iglesias, 2023).

La Ley Orgánica de Incentivos a la Producción del 2018 y las reformas tributarias posteriores buscaban mejorar el clima para la inversión por medio de la regulación de las exenciones tributarias y la simplificación de los trámites administrativos, pero también asegurando ciertas opciones legalmente. No obstante, las evidencias

parecen indicar que el impacto de la ley ha sido relativamente limitado, ya que la incertidumbre respecto de la continuidad y la aplicación de las mismas leyes, posiblemente anula el efecto de las reformas, y esto es consistente con lo que señala la literatura sobre la credibilidad de las políticas en economías emergentes, donde la aplicación predecible es más importante que el diseño formal de las mismas. Por otro lado, la dolarización busca reducir la exposición al riesgo cambiario y anclar la inflación, pero, a la vez impide que las reformas sirvan como mecanismos de respuesta frente a los shocks, o más aún desmerecer la competitividad frente a las reformas tributarias limitadas al no permitir el régimen de depreciación nominal. Un elemento que conviene señalar es que la inversión está focalizada en sectores extractivos, a raíz de ventajas comparativas bien fundadas, pero también de constricciones sectoriales; de hecho, Ecuador tiene fallos en logística, en capital humano, en ecosistemas de innovación que se traducen en una baja complejidad económica a comparación de naciones como Chile o Costa Rica., y aunque el hecho de tener acceso al océano Pacífico y estar en los Andes constituyen una ventaja que podría usarse mejor, no ha sabido diferenciarse como logístico y de exportación manufacturera a escala regional. Las alteraciones que han tenido lugar en política exterior y en integración regional pueden explicar parcialmente también los resultados: la salida de UNASUR y el distanciamiento de Venezuela y Bolivia están orientando el comercio exterior hacia EE.UU. y hacia Europa, que también reúnen gran parte de la inversión extranjera directa. Una posible adhesión a la Alianza del Pacífico puede alterar esos patrones, pero requiere reformas estructurales todavía necesarias. Para la política pública ecuatoriana, dado que la estabilidad política

dio resultado, se presentan tres líneas: protección a la inversión con arbitraje internacional, un consejo público-privado de competitividad para garantizar la continuidad, y reformas judiciales para reducir la inseguridad jurídica. También se requiere diversificación productiva y un esquema de incentivos diferenciales con la elaboración de indicadores en seguimiento trimestral para llegar a las proyecciones de 842,3 millones de dólares a 2026.

Ecuador puede aprender de la región: Costa Rica atrajo inversión en alta tecnología con recursos humanos bilingües y zonas francas; Uruguay reforzó la reputación de estabilidad institucional y previsibilidad; Panamá explotó ventajas geográficas para captar inversión a partir de los servicios logísticos y financieros. Esos ejemplos evidencian que no sólo son importantes los recursos naturales, sino también las políticas y las instituciones. El trabajo tiene limitaciones: utiliza datos trimestrales agregados que pueden ocultar diferencias por proyecto, y abarca el periodo 2015-2025 en modo de decir que incluye shocks como pandemia, crisis política y contabilidad de que no son sólo los recursos naturales, sino las políticas y las instituciones. Por otra parte, no incluye variables importantes como corrupción percibida, capital humano, costes de energía o seguridad jurídica. El diseño observacional no permite un establecimiento causal: las relaciones detectadas son explicativas relacionadas unívocamente con una asociación estadística que sí es coherente con la teoría económica, o bien no son explicativas de la causalidad directa inferior o bien se ven afectadas por el sesgo de transgresión con variable confusora. El empleo de diseños de tipo cuasiexperimental intensificaría las inferencias

causales. Líneas futuras de investigación son: análisis de sobrevivencia de los proyectos de inversión extranjera directa per cápita o para describir los factores que pueden predecir las condiciones de permanencia de los inversionistas versus el abandono de los mismos; evaluación de impacto de la inversión extranjera directa sobre el desarrollo local para comprobar si induce derrames tecnológicos, empleo decente y producción en red; análisis sectoriales profundos a través de estudios de casos de la minería responsable, el agro y las energías renovables; comparativas sistemáticas Ecuador y Perú y Colombia usando modelos de panel con efectos fijos para cada país; así como la red de inversión para mostrar cómo se relacionan inversionistas de diferentes proveniencias y sectores. Dicha investigación coincidiría con los hallazgos adicionales del actual estudio al considerar la evidencia granular relativa a mecanismos y heterogeneidad de efectos.

CONCLUSIÓN

La Inversión Extranjera Directa se configura como un factor clave de integración económica internacional y desarrollo de economías en transformación. La actual configuración internacional de las cadenas de valor, las tensiones geopolíticas y las transiciones hacia modelos productivos sostenibles han llevado a cambios significativos en el volumen) de los flujos de inversión. En 2025, el flujo mundial de la inversión alcanzó los 1,8 billones de USD, recuperándose de la disrupción provocada por la pandemia COVID-19, aunque con una distribución desigual entre regiones y sectores. América Latina y Caribe, captó aproximadamente 185.000 millones de USD,

una cuota baja que a la vez indica el arrastre de los déficits estructurales existentes, pero también está dando lugar a nuevas tendencias relacionadas con la transición energética, la digitalización de la economía o el nearshoring manufacturero. Ecuador tiene, pues, el desafío de atraer volúmenes considerables de inversión y al mismo tiempo mejorar la calidad y la diversificación sectorial de la inversión. La economía ecuatoriana posee rasgos particulares que determinan su atractivo para los inversores internacionales: la dolarización desde el año 2000, la histórica trayectoria exportadora centrada en productos primarios y un tamaño relativamente pequeño con un PIB de unos 115.000 millones de USD en el año 2025. Estudios previos desde la literatura económica han documentado que las determinantes de la inversión en economías pequeñas y abiertas difieren marcadamente de las determinantes de la inversión en economías grandes o en economías con tipos de cambio flexibles, lo que justificaría la necesidad de realizar los pertinentes análisis que consideren particularidades institucionales, políticas y económicas.

En cuanto al análisis de los flujos de inversión hacia Ecuador durante el periodo de tiempo 2015-2025 se extraen resultados significativos. Los determinantes macroeconómicos tradicionales tamaño del mercado, apertura comercial, estabilidad política, tipo de cambio real y calidad de la infraestructura explain el 73,4% de la varianza en los flujos trimestrales de inversión, confirmando la importancia empírica de los marcos teóricos ya conocidos. Sin embargo, la estructura de estos efectos se diferencia de otras economías de Latinoamérica dado que la estabilidad política tiene un peso claramente superior, ya que puede

actuar como una barrera esencial que puede llegar a hacer desaparecer ventajas económicas básicas. Este resultado está alineado con la teoría de las opciones reales, que considera que, a mayor incertidumbre política, mayor valor de espera y menor incentivos a los compromisos de capital irreversibles.

La distribución sectorial de la inversión en Ecuador muestra una mencionada concentración extractiva. Petróleo, gas y minería representan de forma conjunta un 64,9% de los flujos totales, en oposición a la tendencia de diversificación de las economías latinoamericanas homologables tipo Chile, Costa Rica o Colombia. Atendiendo a lo que nos dicen las estadísticas, se hallan diferencias significativas, ya que, comparando los sectores extractivos y no extractivos, esos primeros son los únicos donde se presentan flujos muy superiores a los que se obtenían desde manufactura, servicios o agricultura. Este altísimo grado de concentración puede dar lugar a dudas sobre la sostenibilidad a largo plazo y vulnerabilidad ante shocks de precios de commodities, por estar asociado a problemas de los que ya se han hecho eco teorías muy relacionadas con la llamada “maldición de recursos naturales”, donde la abundancia de recursos extractivos estaría desincentivando el avance hacia aquellos sectores más complejos y generadores de valor agregado. En cuanto a la procedencia geográfica de la inversión, Estados Unidos, China y España manifiestan ser las principales economías donantes; pero también se logra observar una recomposición temporal notoria: por un lado, aumentan los flujos desde Asia y, por el otro, va erosionándose de forma relativa la inversión estadounidense en el periodo 2020-2025, cosa que refleja tanto las dinámicas geopolíticas mundiales

como las reorientaciones estratégicas de la política exterior ecuatoriana. Este patrón coincide, en buena medida, con el modelo de gravedad en inversión donde la distancia geográfica, la distancia cultural o los nexos históricos pueden explicar la dirección de los flujos, pero a su vez permite vislumbrar una incipiente diversificación de las fuentes de capital externo.

Estos hallazgos tienen importantes repercusiones hacia la política económica y la estrategia de desarrollo ecuatoriano. Se hacen necesarias, con carácter urgencia, reformas institucionales que promuevan la estabilidad política y la previsibilidad regulatoria, políticas explícitas de diversificación productiva que reduzcan la dependencia hacia los sectores extractivos e incentivos diferenciados que beneficien las inversiones generadoras de empleo calificado, de transferencia tecnológica o de encadenamientos productivos. Las experiencias comparadas de países como Costa Rica, Uruguay o Panamá demuestran que economías pequeñas pueden competir exitosamente por atraer inversión de calidad mediante estrategias inteligentes que capitalizan ventajas particulares y construyen una reputación de confiabilidad institucional. Particularmente, Ecuador tiene activos infrautilizados una ubicación geográfica estratégica, biodiversidad, potencialidades en agroindustria y en turismo que pueden llegar a ser ventajas competitivas a través de políticas adecuadas y que piensen en el largo plazo.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado Martínez, M. R., Pineda Andrade, B. G., López Medina, T. M., & Almendarez Bonilla, I. P. (2023). Correlación entre el índice

de percepción de la corrupción y su impacto en la inversión extranjera directa (IED) del año 2010 al 2022 en 164, 186 y 169 países. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(4). https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v7i4.7174

Arias Espinoza, M. M., Rivas Pinargote, B. A., Chang Rizo, F. S., & Yela Burgos, R. T. (2025). Crecimiento Económico Ecuatoriano; Un Estudio sobre las Variables Claves de Desarrollo. *Revista Veritas de Difusão Científica*, 6(2). <https://doi.org/10.61616/rvdc.v6i2.720>

Becerra Ramírez, S., & Forero Sanabria, C. (2023). Inversión extranjera directa y productividad en el marco del crecimiento económico de México. *SUMMA. Revista Disciplinaria En Ciencias Económicas y Sociales*, 15(1). <https://doi.org/10.47666/summa.5.1.9>

Blancas Neria, A., & Ramón Jaramillo, L. (2025). Cambio estructural en México y Ecuador: el papel de la inversión extranjera directa y nacional, y la apertura comercial. *Ciencia Nicolaita*, (94). <https://doi.org/10.35830/cn.vi94.812>

Ganchoso Arias, E. A., Ganchoso Arias, Y. M., Ganchoso Vidal, C. J., García Yance, A. G., & Muñoz Llor, M. F. (2025). Incidencia de la inversión extranjera directa en el empleo del Ecuador. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(3). <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.3929>

Jara Quevedo, G., Arrobo Cedeño, N., Arrata Corzo, V., Mayorga González, M., & Massuh Arreaga, O. (2025). Relación de la Inversión Extranjera Directa con la Rentabilidad de Empresas del Sector Agropecuario Ecuatoriano por tamaño, período 2010-2022. *Ciencias Sociales y Económicas*, 9(1). <https://doi.org/10.18779/csye>

León Landín, Y. (2024). Impacto de los niveles de criminalidad en la atracción de inversión privada extranjera en Ecuador, periodo 2012-2023. *ECiencia*, 1(11). <https://doi.org/10.71022/kwinjz13>

López Bucio, J. (2025). Presentación Ciencia Nicolaita Número 94. *Ciencia Nicolaita*, (94). <https://doi.org/10.35830/cn.vi94.880>

Moya, F., & Álvarez, I. (2025). El efecto de las capacidades productivas y tecnológicas nacionales en la inversión extranjera directa. *Revista de Economía Mundial*, 70. <https://doi.org/10.33776/rem.v70i.8623>

Pérez Zúñiga, E. J., & Alonso Iglesias, J. (2023). Impacto de la inversión extranjera directa en el valor agregado bruto de las empresas manufactureras. *Pacha. Revista de Estudios Contemporáneos Del Sur Global*, 4(12). <https://doi.org/10.46652/pacha.v4i12.213>

Salcedo Muñoz, V. E., Nagua Nagua, A. A., & Ochoa Vásquez, T. A. (2024). La inversión extranjera directa en el sector comercio en el Ecuador, Periodo 2016 – 2022. *Revista Ñeque*, 7(19). <https://doi.org/10.33996/revistaneque.v7i19.152>

Salvatierra Choez, M. A., García Mera, S. M., Sánchez Cedeño, A. N., & Nagua Velepucha, M. T.

(2025). Enfoque de Género y Gestión Sociocultural para la Construcción del Desarrollo en Ecuador: Una Aproximación desde la Justicia Social y la Interculturalidad. *Revista Social Fronteriza*, 5(4). [https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5\(4\)796](https://doi.org/10.59814/resofro.2025.5(4)796)

Sandoval-Chuquin, M. A., Valverde-Obando, A. A., & Villarreal-Chiriboga, B. A. (2024). Inversión extranjera directa en Ecuador: un balance de sus implicaciones en la balanza de pagos después de la dolarización. *MQRInvestigar*, 8(1). <https://doi.org/10.56048/mqr20225.8.1.2024.4128-4142>

Toro Espinosa, T. Y., & Cueva Jiménez, N. C. (2024). La inversión extranjera directa y su incidencia en el desempleo de Latinoamérica. *Religación*, 9(39). <https://doi.org/10.46652/rng.v9i39.1152>

Vera Saquicela, J. A., & Vásquez Corral, D. B. (2023). IMPACTO DE LA INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA SOBRE EL CRECIMIENTO ECONÓMICO DE ECUADOR. PERÍODO 2000-2019. *DECISION GERENCIAL*, 2(4). <https://doi.org/10.26871/rdg.v2i4.30>

Villagómez Aldas, L. C., Villacis Uvidia, J. F., Aldás Mayorga, F. K., & Nuñez Aldas, S. A. (2024). La influencia de la Inversión Extranjera en el Crecimiento Económico del Ecuador. *Polo Del Conocimiento*, 9(12). <https://doi.org/10.23857/pc.v9i12.8505>